

**LOS GRANDES CLÁSICOS ILUSTRADOS**

# **OLIVER TWIST**

**Charles Dickens**

adaptación de  
**Marian Leighton**

traducido por  
**Sol B. Gaitan**

Ilustraciones de  
**Ric Estrada**



**BARONET BOOKS, New York, New York**

# **LOS GRANDES CLÁSICOS ILUSTRADOS**

**colección dirigida por  
Malvina G. Vogel**

© de la cubierta MCMXC

Playmore, Inc., Publishers y  
Waldman Publishers Corp.  
New York, New York. Todos los derechos reservados.

© por el texto y las ilustraciones MCMLXXIX

Waldman Publishing Corp.  
New York, New York

por la traducción MCMXCIV

Playmore Inc., Publishers y  
Waldman Publishing Corp.,  
New York, New York

BARONET BOOKS es una marca registrada  
de Editions Playmore Inc. y  
Waldman Publishing Corp., New York, N.Y.

No se puede reproducir ni copiar este libro o cualquiera de sus partes,  
sin la expresa autorización escrita de la firma publicadora.

Impreso en Estados Unidos



Una madre muere al dar a luz.

## Capítulo 1

### Una niñez solitaria

En el hospicio de una parroquia en Inglaterra, en una fecha hace mucho tiempo olvidada, nació un niño. Su madre murió al dar a luz.

—¡La madre era tan joven y bonita! ¿Quién era? —preguntó el doctor.

—No sé —contestó la enfermera—. Alguien la encontró anoche tirada en la calle y la trajo aquí. Debe haber caminado muchísimo porque tiene los zapatos todos gastados. Pero nadie sabe de dónde vino.

—No creo que fuera casada —dijo el doctor—. No tiene anillo de boda—. Diciendo eso

## OLIVER TWIST

el doctor dejó al bebé a cargo de la gente del hospicio, quienes cuidaban a huérfanos como ese bebé, al que llamaron Oliver Twist.

Antes de que cumpliera un año, enviaron a Oliver a otro hospicio. Allí pasó los ocho años siguientes con otros veinticinco niños. Algunos eran pilluelos y otros, como él, simplemente no tenían padres que los cuidaran. La Sra. Mann, quien estaba a cargo del hospicio, recibía dinero de la parroquia para comprarles comida y ropa a los niños. Sin embargo, se guardaba la mayor parte. Solamente bañaba a los niños y les daba suficiente comida cuando un oficial de la iglesia de la parroquia venía a inspeccionar el hospicio.

Una de estas inspecciones tuvo lugar el día que Oliver cumplía nueve años. El chico era flaco y pálido, siempre estaba triste y con hambre. El inspector de la parroquia, el Sr. Bumble, vino a ver a la Sra. Mann para hablarle de Oliver. El Sr. Bumble era un hombre de mediana edad, gordo y de mal genio.



Dinero para ropa y comida.